



Los cortadores de madera

● EUGENIO MONESMA MOLINER. Realizador de TV y cineógrafo.

Una de las riquezas naturales de nuestras montañas es la madera. Su explotación todavía sigue en activo y, salvo la introducción de la motosierra, este trabajo apenas ha sufrido modificaciones.

Mientras unos hombres cortan los árboles en el interior del bosque y los limpian de ramas, otros los arrastran con las caballerías hasta un punto accesible para cargar los camiones.

Pero con este duro trabajo las caballerías sufren un desgaste en sus herraduras, que el herrero debe sustituir cada pocos días.

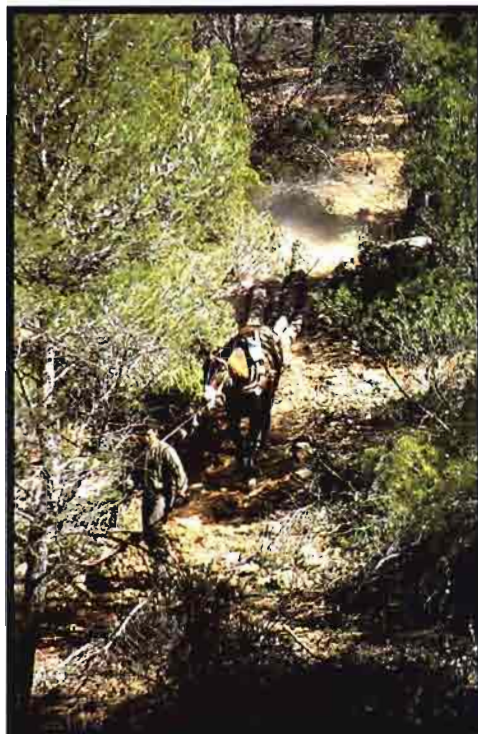
Proceso de trabajo

La paz que albergaba el interior del bosque, desde hace algunos meses se ha visto interrumpida por la presencia de un grupo de trabajadores con sus motosierras.

Se trata de la cuadrilla de cortadores y arrastradores que se dedican a talar, limpiar y transportar los troncos de los árboles fuera del bosque.

La cuadrilla está compuesta normalmente por cinco o seis hombres. Dos son los «picadores» o cortadores, que se dedican a talar los árboles con la motosierra. Hasta la aparición de esta herramienta, el corte se hacía con el tronizador, que era

una larga sierra manejada por dos personas, y con la «estral». El resto de la cuadrilla son los «arrastradores», «macheros» o «tiradores» y su trabajo consiste en sacar los troncos con las caballerías fuera



El bosque se convierte en un ir y venir de hombres y caballerías.

del bosque hasta un punto accesible a los camiones o los tractores.

Después de talar el árbol, los cortadores limpian de ramas el tronco para facilitar su transporte. Cerca de cada cortador siempre hay un tirador con una caballería. Para este trabajo se utilizan caballerías fuertes pero mansas, de tal forma que no supongan un riesgo más en la dura tarea diaria. Los arrastradores atan los troncos al sistema de tiro compuesto por dos tirantes de cadenas.

Pero el trabajo más duro de los tiradores está en el interior del bosque, donde los atascos son muy frecuentes. La fuerza de los animales unida a la destreza de los tiradores permiten superar todas las dificultades.

En la explanada, otro hombre se encarga de cortar los troncos a la medida para transportarlos en el camión. Allí van llegando las caballerías a descargar su pesada mercancía.

Pero ese ir y venir por abruptos terrenos y la extraordinaria fuerza que tienen que desarrollar las caballerías para arrastrar los troncos han desgastado las herraduras de sus patas y se hace necesaria la presencia del herrero. Enrique Carnicer es uno de los hombres que todavía continúan con este ancestral oficio.

En su taller de Cariñena corta las pletinas a base de golpes con el mallo en la

tajadera. Para transformar las pletinas de hierro en herraduras son necesarias dos personas bien coordinadas para mantener el ritmo de los golpes. Enrique con el martillo y su hermano Santiago enfrente con el mallo van dando forma a la herradura.

Nuestro amigo el herrero ha dado forma a la mitad de la herradura y procede a hacer las claveras con un martillo especial llamado «estampa». El primer golpe lo da flojo, para marcar, y los otros fuertes, para hacer el agujero. Cuando la otra mitad de la pletina se ha calentado en la fragua, Enrique termina en el yunque la forma de la herradura.

Las herraduras delanteras son distintas de las traseras y las izquierdas de las derechas.

Cada dos o tres meses los maderistas llaman a Enrique para que cambie las herraduras de las caballerías. Si han trabajado mucho y en terreno duro, las herraduras se desgastan y hay que sustituirlas. Si no han trabajado, el casco les va creciendo y entonces pisan muy mal, por lo que hay que rebajarlo.

Nuestro amigo el herrador se ha desplazado con sus herramientas hasta el punto del monte donde están los tiradores. El trabajo de herrar a las caballerías



A la izquierda, Enrique hace sus propias herraduras en su taller de Carriñena. En la imagen de la derecha, una vez eliminada la vieja herradura procede a la rebaja de la pezuña con el pujamante.



comienza por quitar la herradura vieja con la tenaza. Después, con la tenaza del casco, que es de corte, Enrique rebaja la pezuña sobrante que ha ido creciendo en los últimos meses. «Espalmar» consiste en reparar la pezuña con el pujamante, dejándola plana y preparada para colocar la herradura.

Los clavos llevan una pequeña guía en una de sus caras para que, al clavarlos se desvíen hacia la parte exterior de la pe-

zuña. Cortadas las puntas de los clavos, con una cuchilla quita las rebarbas y con la escofina repasa el casco sobrante.

Las caballerías ya están calzadas y preparadas para arrastrar los pesados troncos de madera por los estrechos y vericuetos senderos abiertos entre los árboles. Aquí, en la espesura del bosque, este grupo de hombres ha hecho su medio de vida hasta que terminen de extraer la madera autorizada. ■

OFICIOS PERDIDOS



P. V. P.
7.995 pts.
IVA incluido

Serie emitida
por TVE
en 1996 y 1997

UNA SERIE REALIZADA PARA TV POR EUGENIO MONESMA

**34 ENTRAÑABLES DOCUMENTALES,
MAS DE 7 HORAS DE GRABACION
A UN PRECIO ESPECIAL**

*La hilandera
El tejedor
Los labradores
Los resineros
Los abarqueros*

*El molinero
El herrero
Los espigoleros
El calderero
El pan y las tortas
El jabón de palo*

*El madreñero
Los mieleros
El tornero
Las navatas
El cucharero
El zapatero
El botero
El colchonero*

*El tonelero
El esquilero
Los fideleros
Los ladrilleros
El sillero
El tratante
El topero
Los loseros
El nivelador*

*El cuchillero
Los cañiceros
El queso
La mantequilla
Los higos secos
El chocolate
a la piedra*

OTRAS COLECCIONES

- Los últimos artesanos
- El hombre y los trabajos perdidos
- La España prodigiosa: nuestras fiestas.
- La buena mesa.

CUPON DE PEDIDO

Deseo recibir en mi domicilio:

- La serie «OFICIOS PERDIDOS» a un precio especial de 7.995 (envío gratuito para los suscriptores de *Vida Rural*).
- Catálogo gratuito de producciones.

Nombre.....

Domicilio.....

Población.....

Provincia.....

Teléfono.....



PYRENE P.V. S.L.

C/ S. López Novoa, 4 - 3.ª A. 22005 HUESCA

Teléfono y Fax: (974) 22 57 82